

LIAMES 11 - pp. 145-168, Primavera 2011

Nerea Leturia Nabaroa*

Tikunas o Ticunas: cuatro propuestas ortográficas para una lengua

ABSTRACT: The Tikuna people, divided into three countries (Brazil, Colombia, and Peru), began the process of writing down their own language more than 50 years ago in Cushillococha (Peru), by the Summer Institute of Linguistics (SIL). After the translation of the New Testament to Tikuna language and the creation of the first bilingual Tikuna/Spanish textbooks, the Tikuna people of the three countries started to know the materials written in Cushillococha, so we can't deny the influence of this first alphabet on the creation of the other alphabetic proposals: that by FORMABIAP in Peru, the Colombian one, and the Brazilian one. The unification of the orthography, it's a tricky subject to deal with, not so much because of linguistic difficulties, but due to different reasons of religious, political, and nationalist sort, that influence directly on the position taken by each speaker-writer; this makes that the unification becomes an impossible, but not a problem for the Tikuna.

KEYWORDS: Tikuna; Writing; Orthographies.

RESUMEN: Los tikunas, divididos en tres países (Brasil, Colombia y Perú), comenzaron con el proceso de escribir su lengua hace ya más de 50 años en Cushillococha (Perú) de la mano del ILV. A partir de la traducción del Nuevo Testamento al tikuna y la creación de las primeras cartillas bilingües tikuna/castellano, los tikunas de los tres países comenzaron a conocer los materiales surgidos en Cushillococha, por lo que no se puede negar la influencia de este primer alfabeto en la creación de las demás propuestas alfabéticas: la de FORMABIAP en Perú, la colombiana y la brasilera. El tema de la unificación ortográfica es peliagudo de tratar, no tanto por dificultades propiamente lingüísticas, sino por diversas razones de índole religiosa, política y nacionalista que influyen directamente en la toma de posición de cada hablante-escritor, lo que hace que la unificación se convierta en un imposible, aunque no tanto en un problema para los tikunas.

PALABRAS-CLAVE: Tikuna; Escritura; Ortografías.

0. INTRODUCCIÓN

[...] e os indígenas receberão, por êste meio, um convite para passarem das trevas da floresta à luz da civilização. / [...] notei que os índios de inúmeras tribos que freqüentam as escolas dos missionários espanhóis (depois de terem aprendido a ler e escrever no idioma castelhano) escreveram também com a maior facilidade no seu idioma, servindo se muito bem da fonética castelhana. / Estou de posse de várias cartas escritas por índios e dirigidas a outros índios, nas quais, embora possamos compreender o que dizem, podemos contemplar a perfeição da caligrafia e a facilidade com que reproduzem os fonemas de sua língua por meio dos caracteres gráficos da nossa; trago-as comigo para testemunhar a multiplicidade dos idiomas que podem ser representados pela fonética de uma só língua neolatina.

(Fidelis de Alviano, *Índios ticunas*).

* Magíster en Lingüística por la Universidad Nacional de Colombia (Nota del Editor).

Las ortografías y los alfabetos han supuesto, a lo largo de la historia, un asunto que tiene que ver más que nada con adscripciones ideológicas –políticas y religiosas-. No en vano, la unidad ortográfica de los países hispanohablantes ha sido una de las mayores preocupaciones de la Real Academia Española (RAE), para mantener, así, la unidad de la lengua –en la medida de lo posible- y salvaguardar el control lingüístico, incluso –y sobre todo- el político y económico¹.

Durante la Rusia Estalinista, la implantación del alfabeto cirílico fue reflejo del rotundo proceso rusificador: la necesidad de crear una unidad que no existía se impuso a todas las lenguas para evitar que movimientos pancaucásicos y panislámicos desmantelaran el proyecto comunista (Stubbs 1980: 83-85)².

La escritura logográfica de los chinos es lo que proporciona unidad a un país con múltiples lenguas y dialectos, cuyos hablantes pueden comprenderse entre sí gracias a la escritura; una escritura alfabética pondría en jaque la unidad nacional. El *euskara batua* (lengua vasca unificada) se creó como modelo estándar –frente a los numerosos dialectos- y supuso la unificación ortográfica del euskera, ya que los vascos de ambos lados de la frontera (española y francesa) tenían sendas maneras de escribir, basándose en las ortografías de las lenguas dominantes circundantes (el castellano y el francés). Los ocho países lusófonos repartidos en Europa, América, África y Asia firmaron en 1991 el *Acuerdo Ortográfico de la Lengua Portuguesa*: alianzas internacionales que van más allá del mero esmero de fortalecer el idioma.

Los tikunas, divididos en tres países, poseen cuatro ortografías diferentes para escribir su lengua: la brasileña, la colombiana y en Perú, la propuesta del ILV³ y la de FORMABIAP⁴. Todos los alfabetos se basan en las lenguas nacionales de cada país: el castellano en Colombia y Perú y el portugués en Brasil (y este podría ser uno de los escollos más difíciles de solventar en el proceso de unificación).

¹ No en vano, la misión principal de la RAE es la de “[...] evitar que los cambios que experimente la lengua española en su constante adaptación a las necesidades de sus hablantes quiebren la unidad que mantiene en todo el ámbito hispánico.” Disponible en: <http://www.rae.es/rae/Noticias.nsf/Portada2?ReadForm&menu=2> 09/07/2009.

² Con la caída de la URSS, muchas de las ex repúblicas fueron adoptando los alfabetos que primeramente tenían o que cambiaron por cuestiones básicamente políticas.

³ Instituto Lingüístico de Verano o *Summer Institute of Linguistics-SIL*, organización evangélica cuyo propósito principal es la evangelización cristiana para lo cual realizan traducciones de la Biblia a las lenguas indígenas con las que trabajan. Los lingüistas que trabajan en Cushillococha con los tikunas desde la década de 1950 son el matrimonio de Lambert y Doris Anderson.

⁴ Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana, programa de AIDSESP –Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana- que se dedica a la formación de los maestros indígenas para la educación intercultural y bilingüe.

1. LOS TIKUNAS⁵

Los tikunas se localizan en Brasil, Colombia y Perú y constituyen una población de más de 45.000 personas⁶, lo que supone que sea el pueblo más numeroso a orillas del río Amazonas. Los tikunas proceden del interfluvio y se fueron desplazando al río Amazonas debido a la huida de guerras y conflictos, a movimientos milenaristas y a políticas desarrolladas por diferentes organismos estatales (Brasil y Colombia), por lo que son considerados los más antiguos del lugar (Goulard 2003). Se encuentran en las riberas de los pequeños ríos que desembocan en el Amazonas, entre Chimbote (Perú) y Barreira da Missão, en Tefé (Brasil), pasando por todo el Trapecio amazónico colombiano⁷. También existen asentamientos tikunas en la región del río Cotuhé (norte del Trapecio) (López Garcés 2002: 78).

La lengua tikuna es considerada actualmente como lengua aislada, al parecer con influencias je y pano (no verificadas) y con préstamos tupés y quechuismos en su léxico (Montes 1996, 2004). Se trata de una lengua de tipo nominativo-acusativo, de orden sintáctico SOV, aunque este orden resulta bastante flexible (Soares 1992, 2000, 2007). Las vocales son /a/, /e/, /i/, /o/, /u/ y /w/, orales, nasales, laringales, incluso vocales nasales-laringales (*ãx* ‘machete’, ILV). Las consonantes, /b/, /d/, /j/, /g/, /m/, /n/, /ɲ/, /p/, /t/, /tʃ/, /k/, /w/ y /ɾ/. En ocasiones puede escucharse el uso de la /f/, que aparece en dialectos ribereños y en el habla de los jóvenes en la realización de los diptongos /kwa/, /kwe/ y /kwi/ de los dialectos de tierra firme, como en la palabra *kuènéé* ‘soplar’, ‘disparar’ con cerbatana que puede pronunciarse como [fènéé] (Montes 2004: 35-37), *kua* ‘saber’ como [fa], tal y como yo misma lo he notado en muchos hablantes de Arara (municipio de Leticia, Colombia) y Umariçu (municipio de Tabatinga, Alto Solimões, Brasil), incluso trasladan esa pronunciación a las palabras de las lenguas nacionales, por ejemplo: “cualquier” como “*fualquier*”, “*quadro*” como “*fuadro*”.

⁵ He optado por emplear –en la medida de lo posible– las cuatro propuestas ortográficas del tikuna: cuando analice cada propuesta emplearé la ortografía de dicha propuesta, sobre todo en lo referente a la palabra “tikuna/ticuna”: <k> para colombianos y los de FORMABIAP y <c> para los brasileros y los del ILV. En las partes generales emplearé la propuesta colombiana, la cual conocí primero y me parece la más acertada; sin adhesiones político-religioso-nacionalistas.

⁶ Según Goulard (2002) son al menos 47.000 miembros (34.000 en Brasil, 8.000 en Colombia y entre 5.500 y 6.000 en Perú). López Garcés (2002) estima un número de 40.000 tikunas (26.000 en Brasil, 9.000 en Colombia y 5.000-6.000 en Perú). Según los últimos censos poblacionales realizados por las comunidades tikunas colombianas, son unos 9.675 en la ribera colombiana (Ministerio de Cultura, 2010).

⁷ El Trapecio amazónico es la zona más equinoccial del departamento colombiano de Amazonas, comprende un territorio de aproximadamente 21.000 km² (19% de todo el departamento) entre el río Putumayo, al norte (entre la divisoria de aguas del río Puré y el Putumayo, al costado occidental, hasta la línea Apaporis-Tabatinga, en el oriental, lugar donde se encuentra el poblado de Tarapacá) y el río Amazonas, al sur (desde Atacuari, en el costado occidental, hasta Leticia, en el oriental) y tiene como fronteras a Brasil (este) y Perú (oeste y sur). (Palacio 2007).

El tikuna presenta tres tonos en el nivel fonológico (alto, medio y bajo) y seis en el nivel fonético, con una gran cantidad de realizaciones alotónicas (el ILV habla de cinco niveles contrastivos de tonos y cuatro tonos ligados). Se dan fenómenos tonales de ascenso, descenso, achatamiento y polarización, lo que condiciona la realización de las tres alturas principales y puede hacer aparecer tonos extra altos y extra bajos. También se distinguen tonos modulados –ascendentes y descendentes-, que se deben a la longitud vocálica (Montes 2004). Los esquemas tonales posibles que presenta Montes son: AA, AB, BA, MM, MA, BB (A-alto, M-medio, B-bajo). “Estos tonos pueden distribuirse en uno, dos, tres o cuatro sílabas de acuerdo con principios de asociación tono-segmento bastante estrictos” (2004: 46).

2. DIFERENCIAS ORTOGRÁFICAS

En las cuatro propuestas ortográficas para la lengua tikuna, en realidad la divergencia es mínima, ya que se basan en las lenguas nacionales –castellano y portugués- y estas no difieren demasiado en sus escrituras –al ser ambas latinas-. Las diferencias –que se traducen en problemas para una unificación ortográfica- son las siguientes:

Tabla 1. Las diferencias entre las cuatro propuestas ortográficas.

AFI ⁸	Brasil	Colombia	ILV ⁹	FORMABIAP ¹⁰
/k/	c, qu	k	c, qu	k
/tʃ/	tch	ch	ch	ch
/ɲ/	nh	ñ	ñ	ñ
Laringalización	a'	ǣ	ǣx	ax
Oclusión glotal	'		x	x
Tonos	á (alto) Sólo en ā(medio) ejercicios à (bajo) o muy poco	á (alto) a (medio) à (bajo)	á (alto, en ocasiones)	No los escriben

Para la /k/ se tienen dos propuestas: <k> (Colombia y FORMABIAP) y <c> y <qu> (ILV y Brasil), la primera, representación uno-a-uno entre fonema y grafema, las segundas, importadas de la ortografía castellana y portuguesa. Las grafías para la /tʃ/ y /ɲ/ difieren por la disimilitud de las ortografías castellana (<ch> y <ñ>, en Colombia y Perú) y portuguesa (<tch> y <nh>, en Brasil).

⁸ Alfabeto Fonético Internacional.

⁹ Instituto Lingüístico de Verano.

¹⁰ Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana.

Las marcas de laringalización coinciden en muchas ocasiones con las marcas de oclusión glotal, debido a que hay una correlación fuerte entre la aparición de estos dos rasgos y la cuestión tonal, ya que “tonos muy bajos están frecuentemente asociados a laringalización y a estados de ‘tensión’ de los articuladores, los cuales hacen aparecer la oclusión glotal” (Montes, comunicación personal)¹¹. Así, los brasileros marcan la laringalización con una apóstrofe después de la vocal laringal, el mismo símbolo que emplean para la marcación de la oclusión. En el caso de la propuesta colombiana, para la vocal laringal se emplea un circunflejo bajo la vocal; no se marca la oclusión glotal como tal. Las dos propuestas peruanas coinciden en la utilización de la <x> para la marcación de la oclusión; el ILV marca la laringalización con un circunflejo bajo la vocal laringal y le añade la <x> de la oclusión; FORMABIAP, al igual que los brasileros, no marca explícitamente la laringalización, sino que emplea la misma <x> que emplea para la oclusión.

El de los tonos es aún un tema que está comenzando a tenerse en cuenta en las propuestas ortográficas y por lo tanto no está claro. Las propuestas ortográficas, en el mejor de los casos, llegan a reflejar los tres tonos fonológicamente significativos que Montes propone. En el caso de los brasileros no se marcan los tonos cuando escriben ordinariamente –o lo hacen en muy escasas ocasiones–; la marcación presentada en el cuadro la emplean únicamente cuando realizan ejercicios de tonos en clase. Distinguen seis tonos que numeran del 1 (más alto) al 6 (más bajo) y los engloban en tres grupos: alto (1 y 2), que se marca con acento agudo <á>; medio (3 y 4), que se marca con una raya <ã>; y bajo (5 y 6), que se marca con acento grave <à>.

La única propuesta que marca los tres tonos en la escritura es la colombiana: alto con acento agudo <á>, medio sin marcación <a> y bajo con acento grave <à>. No obstante, la marcación de los tonos es un asunto que a los maestros y usuarios de la escritura en general les resulta difícil de asimilar y utilizar: la confusión es grande. En el último taller de formación de escritura tikuna para los maestros (Universidad Nacional de Colombia, Leticia, 5-9/10/2009) se comenzó a fijar la escritura de ciertas palabras a través de la utilización de marcación de tono para diferenciarse entre ellas. Se tiene, por ejemplo: *dâu* ‘mirar’, *dáu* ‘madurar’; *toiü* ‘mico’, *tòü* ‘hormiga conga’; *tó* ‘sembrar-’ *tò* ‘otro’, *tq* ‘mico nocturno’, *to* ‘sentarse’. Todas las palabras tienen tono, sin embargo la dificultad se encuentra cuando los hablantes se enfrentan a los pares mínimos tonales. Según Montes (comunicación personal), no escribir los tonos equivale a no representar en su totalidad aquello que se habla, ya que, el hecho de acudir al contexto para la desambiguación concede poca autonomía a las palabras escritas (así lo ha percibido la lingüista en los talleres de escritura de textos tikunas entre 2004 y 2009).

¹¹ Los fenómenos de laringalización y oclusión glotal se presentan en varias lenguas amazónicas de la región y, al parecer, no hay una explicación general para estos comportamientos que constituyen un reto para la teoría fonológica. El congreso Amazónicas III (abril de 2010) en la Universidad Nacional de Colombia, dedicó las sesiones de fonología a los rasgos glotales.

Es extraño encontrar marcas de tonos en los textos del ILV, sin embargo tienen especificado cuándo deben emplear la marca del tono alto (con acento agudo <á>): (1) cuando dos o más palabras idénticas se diferencian por el tono, el acento identifica la palabra que tiene el tono más alto y (2) cuando aparecen sufijos tales como *-chaĩ* ‘querer’ y el tono de la raíz del verbo sube de lo más grave hasta lo más agudo. Por ejemplo: *cu(3)ngux(5)* ‘tú estudias’ > *cungúxchaĩ* ‘tú quieres estudiar’ (Anderson, inédito).

El Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana (FORMABIAP) de momento no escribe los tonos, pero en la reunión que se realizó para la socialización del primer borrador del autodiagnóstico sociolingüístico de la lengua tikuna, adonde asistió una delegación de FORMABIAP (lingüistas, profesores y estudiantes egresados), la profesora tikuna Mercedes Serra Witancort expuso una posibilidad de marcación de tonos que se asemeja a la propuesta colombiana: se trata de marcar los tonos de aquellas palabras que se diferencian por el tono, por ejemplo: *máxê* ‘avispa’, *maxê* ‘hierba’.

Así, las propuestas de brasileros y peruanos se basan en el contexto a la hora de identificar las palabras en el texto y darles los tonos que les corresponden. Al ser hablantes nativos, no debería haber problema en ello según los mismos usuarios y lingüistas que trabajan con ellos, sin embargo, he podido observar en el caso de los tikunas colombianos que las confusiones pueden llegar a ser muchas debido al hecho de no marcar tonos en la escritura: ¿será, más bien, cuestión de costumbre?

3. LA PROPUESTA DEL ILV

La verdad está en el Texto.
(Lutero)

El ILV no concibe la posibilidad de que una lengua sea ágrafa: si lo es –como todas las que ha estudiado- hará todo lo que está a su alcance –que es mucho- para proporcionarle un alfabeto. Ninguna lengua del mundo tiene que estar condenada al oscurantismo de lo ágrafo; ningún hablante de ninguna lengua tiene por qué padecer el desconocimiento de las Sagradas Escrituras por el solo hecho de que su lengua no se escriba. Una lengua ágrafa no es completamente útil para sus hablantes, ya que esto supone que no puedan leer en su propio idioma –especialmente la Biblia- y de esta manera se ven obligados a hacerlo en la lengua hegemónica del país –ya con escritura y, seguramente, con Biblia-. Por lo tanto, no es de extrañar que los hablantes mismos deseen que su lengua se escriba: “Es común para los hablantes de estos idiomas que los quieran escribir, *para que les sean más útiles.*” (ILV 1995: 53. La cursiva es mía). Y en el caso de que a los hablantes mismos no les interese la escritura de su propia lengua, el ILV tiene artimañas para que les interese: “Parecía que solamente la pesca les interesaba a los *mamanwas* de las Filipinas. / Lilia Castro buscó maneras de animarlos a aprender a leer. Entonces recordó su fascinación con los cascabeles de bronce de los *tbolis*, y los ofreció como premios a cada persona que aprendiera a leer una lección de la cartilla” (ILV 1995: 59).

Así, el principal cometido de los misioneros del ILV es el de hacer llegar la palabra de Dios a todos los seres humanos antes del regreso del Mesías. Para ello, claro está, necesitan un alfabeto para poder escribir la lengua en cuestión y así, traducir la Biblia: “Aunque mucha

gente no puede imaginarse cómo sería vivir sin nada escrito, todavía hay muchos idiomas sin escritura (2.000 idiomas hablados por más de 300 millones de hablantes, según el ILV). Por esta razón, y para *el bien* de los hablantes de estos idiomas, *existe el ILV*.” (ILV 1995: Prólogo. La cursiva es mía).

El ILV describe claramente cómo se ha de crear un alfabeto: después de haber configurado el sistema fonético de una lengua, se construye el alfabeto empleando una sola letra para representar un fonema (ILV 1995: 54). La pregunta inmediata es una de las claves para comprender (a) la pugna entre el ILV y FORMABIAP y (b) la dificultad en la unificación: ¿Por qué, entonces, emplear <c> y <qu> para representar un único fonema, /k/, de la misma manera que lo hace el castellano? Es más, ¿por qué rechazar la letra <k> que existe en el alfabeto castellano?

La respuesta a la primera es rotunda: el idioma materno sería un mero “PUENTE” para llegar al castellano¹², idioma nacional (Doris Anderson (inédito), la mayúscula y el subrayado para “puente” son de la propia autora, ILV 2005: 4); una visión completamente transicionista –y a la larga asimilacionista–.

La segunda pregunta es cuestión de funcionalidad: pese a que el mismo castellano tiene en su alfabeto la letra <k>, esta es muy poco utilizada en comparación con la <c> y la <qu>, por eso optaron por emplear estas últimas: para facilitar el paso por el mencionado puente al castellano y evitarles un trastorno a los niños, que tarde o temprano tendrían que enfrentarse al idioma nacional. Además, según Doris Anderson (inédito), ¿cómo podrían ayudar padres, madres, abuelos y abuelas en las tareas escolares a nietos y nietas si les cambian el alfabeto que ellos siempre utilizaron? o ¿quién corregiría todas las faltas ortográficas que cometerían los alumnos con la <k> en el castellano?

Todo se resume en el “alfabeto científico”, término al que hacen referencia en los textos del ILV (Anderson, inédito; ILV 1995) y que proviene del libro *Phonemics: A Technique for Reducing Languages to Writing* (1947¹³) de su presidente y lingüista Kenneth Pike. Este distingue tres tipos de ortografía: la técnica (correlación uno-a-uno entre fonema y grafema), la práctica (modificación de la ortografía técnica teniendo en cuenta las tradiciones locales, las facilidades) y la científica (técnica o práctica, tiene que considerar todas las presiones lingüísticas y sociales relevantes, p. 244). Eugene Nida, al igual que Pike, también aconseja que una ortografía no solo tenga que ser adecuada a la fonémica de una lengua, sino que esta deba ajustarse lo máximo posible a la ortografía de la lengua dominante en el área –en este caso el castellano y el portugués– (Nida 1963¹⁴; Nida 1975: 229¹⁵). (Ambos citados en Stubbs 1980: 95).

¹² Según Doris Anderson, estas fueron las palabras que el general Juan Mendoza Rodríguez (ministro de educación) le dijo a William Cameron Townsend, fundador del ILV, en 1953 (Anderson, inédito).

¹³ PIKE, Kenneth. (1947). *Phonemics: A Technique for Reducing Languages to Writing*. Ann Arbor: Michigan University Press.

¹⁴ NIDA, Eugene A.; WONDERLY, W. L. (1963). Linguistics and Christian missions. *Anthropological Linguistics* 5 (1): 104-144. Reimpreso en Nida (1975).

¹⁵ NIDA, Eugene A. (1975). *Language Structure and Translation*. California: Stanford University Press.

En todos los libros de texto del ILV aparece cuál es el alfabeto ticuna: *a, b, c, ch, d, e, g, i, m, n, ñ, ng, o, p, q, r, t, u, ü, w, x, y*. Se advierte de que también se pueden utilizar las letras *f, j, l, s, v, z* en caso de los préstamos (nótese que la <x> la consideran como letra del alfabeto y no fuera de él, como marca de la oclusión).

Quizás una de las características del alfabeto del ILV que más extraña a otros lingüistas y que tiene mayor rechazo entre los ticunas de otros países es el empleo de la letra <x> para representar la oclusión glotal. Los Anderson (comunicación personal) me explicaron que esa decisión se tomó porque necesitaban un signo para marcar dicha oclusión y que, después de haber pedido consejo al director del ILV Brasil, optaron por la <x> y no, por ejemplo, por la apóstrofe <'>, debido a que la oclusión glotal es muy frecuente en ticuna y si esta se marcara con una apóstrofe la agilidad en la escritura se vería afectada por los sucesivos incisos de este signo. Al ser la <x> una letra poco utilizada en castellano –por lo que no incidiría tanto en una posible interferencia entre ambas escrituras–, decidieron emplearla. Además, según Doris Anderson, “nos pareció ideal, y además será un elemento de unión del grupo idiomático en vez de un elemento divisorio en el futuro.” (Anderson, inédito); justamente ocurre lo contrario.

Sería importante resaltar las palabras de los misioneros evangélicos que me decían: “Quizás este alfabeto no fue la mejor opción, pero teníamos que escribir el ticuna y decidimos hacerlo así. ¿Ahora ya, cómo vamos a cambiarlo?” La respuesta es fácil: si “quizás” no fue la mejor opción, habrá que buscar una mejor.

4. LA PROPUESTA DE FORMABIAP

La propuesta ortográfica de FORMABIAP es posterior a la del ILV: si el programa de formación de maestros se creó hace 22 años, no comenzó a trabajar con los tikunas hasta el año 1999; llevan poco más de diez años con este alfabeto.

Contrariamente a la visión del ILV, FORMABIAP considera la escritura de las lenguas indígenas no como un puente para la adquisición del castellano –o, al menos, no como el fin último–, sino como herramienta para el empoderamiento de los pueblos indígenas, para salvaguardar sus lenguas y como instrumento utilísimo en la revitalización de estas lenguas a través de la educación.

Cuando FORMABIAP comenzó a proponer las ortografías para las lenguas indígenas, no hubo ninguna coordinación con el ILV –el cual ya trabajaba con gran número de estas lenguas en Perú– y quizás, según algunos lingüistas de FORMABIAP, esa falta de contacto y de discusión fue un error que acentuó las discrepancias con el ILV y entre los miembros de un mismo pueblo indígena.

Desde luego, los desacuerdos y desavenencias entre el ILV y FORMABIAP no se pueden reducir al simple hecho de que proponen dos alfabetos diferentes, sino que se trata de visiones muy diferentes de la concepción del mundo indígena y de su educación; sin embargo, uno de los buques insignia del enfoque de FORMABIAP es la utilización de la <k> en lugar de la <c> y la <qu>. El empleo de la <c> y la <qu> para el programa de AIDSESEP es claramente transicional, de puente a la lengua dominante, con un fin completamente asimilacionista; por ello optaron por el uso de la <k> (letra poco frecuente en el castellano) como símbolo de la escritura de los pueblos indígenas, para mostrar una independencia de las

lenguas indígenas con respecto al castellano, para la afirmación de su propia lengua: se trata, más bien, de una reivindicación política. Además de ello, aducen una razón lingüística: las lenguas indígenas no deben “cargar” con las complicaciones de escritura del castellano, ya que estas se deben a una cuestión etimológica (latín > castellano).

Con respecto al argumento de la interferencia del ILV para no emplear la <k>, FORMABIAP no se ha encontrado con ningún problema en que los niños la empleen para las lenguas indígenas, y después utilicen la <c> y <qu> para el castellano, por lo que se trata más bien de un “problema político-religioso”.

Tal y como se ha visto arriba, esta propuesta también emplea la <x> como marca de la oclusión glotal, proveniente, sin ninguna duda, de la propuesta del ILV –ya que docentes y alumnos tikunas recibieron la instrucción escolar de su lengua con dicho alfabeto-. La nueva propuesta ortográfica viene del trabajo conjunto entre lingüistas y docentes y alumnos tikunas que, después de analizar la propia lengua y reflexionar sobre el alfabeto ya existente del ILV, optaron por realizar cambios con miras a que los niños pudieran aprender más fácilmente a escribir en su lengua: “El alfabeto del ILV es difícil para aprender a escribir porque tiene muchas glotales [...] a muchos les daba cansancio escribir” (Mercedes Serra -profesora tikuna de FORMABIAP-, comunicación personal). Fue así como decidieron emplear la <k>, suprimir la marca de laringalización de las vocales y mantener la <x> para la oclusión. No obstante, son conscientes de que su alfabeto no es “el alfabeto” –al contrario del ILV- por lo que puede estar sujeto a cambios.

5. LA PROPUESTA COLOMBIANA

Los primeros intentos de un alfabeto tikuna en la ribera colombiana se dieron a finales de la década de 1980, cuando la lingüista María Emilia Montes comenzó a estudiar la lengua y los profesores quisieron saber lo que ella estaba haciendo. De esta manera se realizaron los primeros talleres con los profesores tikunas (la mayoría de ellos ya ahora jubilados) que el Centro Experimental Piloto del Amazonas organizaba y tenían a Gloria Fajardo como antropóloga y a María Emilia Montes como lingüista (desde 1987 a 1997 se llevaron a cabo diversos talleres de profesionalización y de capacitación de docentes que dio como resultado el *Libro guía del maestro. Materiales de lengua y cultura tikuna* en 2002).

La primera “propuesta” que tuvieron los maestros tikunas fue el Alfabeto Fonético Internacional (AFI), que servía para las transcripciones fonológicas y fonéticas del estudio que la lingüista estaba realizando. Al no tener profundidad en el conocimiento del tikuna, Montes decidió no adoptar el alfabeto del ILV por no tener fundamento para saber si era válido o no, por lo que siguió trabajando con el AFI, lo que propició que los maestros tikunas lo asumieran como propuesta alfabética: “«Si el chino y otras lenguas tienen sus propios símbolos ¿por qué los tikunas no vamos a tenerlos?», pensábamos en un principio”, me comentaba un profesor tikuna. No obstante, se vieron obligados a rechazar esta manera de escribir debido a las interferencias ortográficas que los niños tenían al pasar a 2º grado y comenzar con el castellano con profesores no tikunas. Pese a que no fuera la intención de Montes que se tomara el AFI como propuesta alfabética, el hecho es que se imprimieron

algunos materiales para las clases de lengua tikuna con algunos símbolos AFI (como la consonante nasal velar <ŋ>. Ver materiales de la FUCAI¹⁶ en coordinación con la Educación Contratada del Amazonas), que aún hoy en día algún maestro que otro emplea.

Más adelante, tomando como base el alfabeto del ILV y habiéndolo modificado, los tikunas de la ribera colombiana tuvieron su propia propuesta: se prescindió del uso de la <x> para la oclusión glotal, que si antes la marcaban con el símbolo del AFI (/ʔ/), ahora en la propuesta ortográfica colombiana no se escribe. La cuestión <c> y <qu> versus <k> fue bastante clara a favor de la segunda, ya que supondría repetir “un absurdo del español en el tikuna”: “Ya estamos haciendo suficiente con escribir las lenguas indígenas con un alfabeto latino para que además le pongamos las irregularidades del español.” (Montes, comunicación personal). Además de ello, esta adopción de la <k> tiene sus orígenes en los procesos de unificación de los alfabetos que se estaban dando en Colombia (movimientos anti-ILV), con la opción del Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes-Universidad de Los Andes (CCELA), con los criterios de Francesc Queixalós para el sikuni y el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) para el nasa-yuwe.

Con respecto a la escritura de los tonos, el tema no es tan claro: he podido ver a maestros tikunas parados frente a una oración escrita en tikuna y discutiendo largamente sobre qué tonos tenía cada sílaba y cómo debían escribir, por tanto, las palabras en cuestión. Esto deriva de la escritura fonológica y fonética que empleaba la lingüista –como lingüista, como estudiante y como extranjera de la lengua–, a la cual le era necesario marcar todos los tonos –incluso hoy en día– porque para ella los tonos no eran predecibles; no así para los profesores: la propuesta de marcación de todos los tonos es redundante para el hablante tikuna. Debido a que aún no se ha estudiado en profundidad la cuestión tonal de la lengua tikuna, no se tiene una idea clara sobre cuáles hay que escribir y cuáles no.¹⁷

En este apartado cabe mencionar el alfabeto provisional que Hugo Camacho propone en el libro *Mágütà, la gente pescada por Yoí* (1995), ya que he podido ver que algún profesor en Arara utiliza esta propuesta, alegando que no conoce la actual –y que es el único libro que tiene donde poder basarse a la hora de escribir en tikuna–. Las grafías empleadas por Camacho difieren de las actuales en la <ɽ> para la /w/; para la /ŋ/ emplea la grafía <ǵ>; para la /j/, <Y>; y para la /tʃ/, <tš>. Sólo se marcan los tonos altos <á> y los bajos <à> (18-20)¹⁸. Este alfabeto no se emplea en ningún otro caso.

¹⁶ Fundación Caminos de Identidad, ONG que trabaja con varios pueblos indígenas en etnoeducación producción tropical sostenible, organización comunitaria y formación política y familia, niñez y juventud. www.fucaicolombia.org

¹⁷ Como muestra de esta inseguridad de marcación de rasgos y tonos podríamos tomar el libro *Construimos ambientes saludables en nuestros pueblos indígenas. Tana ügü meēāne salú torü duātagüarü iānewa* (2006), por el resguardo de Arara y el Min. de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, la Organización Panamericana de la Salud, CEPIS y GTZ, donde sólo la palabra “deā” –agua–, aparece escrita de diversas maneras: *deq, deq, dea, deá, deã*.

¹⁸ Nasaliza las vocales con el circunflejo sobre ellas y las laringaliza con el circunflejo bajo ellas, pero solamente los casos ‘e’, ‘o’ y ‘a’.

Por lo tanto, la propuesta actual –trabajada por profesores tikunas y asesorada por María Emilia Montes– es la siguiente: *a, b, ch, d, e, f, g, ng, j, i, y, k, m, n, ñ, o, p, r, t, u, w* (respeto el orden que se le ha dado en el libro)¹⁹ (Montes 2002: 45-52). En esta propuesta se advierte de que es necesario tener en cuenta los signos para reflejar la nasalidad y la laringalización de las vocales y la propuesta de marcación tonal de Montes (ya mencionados anteriormente).

Otra de las dificultades presentadas en los talleres de escritura de textos tikunas (desde 2006) es saber “qué es y qué no es palabra”, qué se escribe separado y qué se escribe junto. Es decir, poder discernir entre un morfema (por ejemplo, un objeto interno en el verbo) y otro tipo de partícula (de conjunción, de tiempo).

6. LA PROPUESTA BRASILEIRA

Seguramente los primeros intentos de escritura ticuna fueron los del “*Plano de Educação Ticuna*” de la FUNAI²⁰, que estuvo activo solo durante los años 1978 y 1979. Dos funcionarias eran las encargadas: Lydia Gomes Dias Pinheiro –programadora educacional– y Ruth Wallace de Garcia Paula –lingüista–, que se centraron en la elaboración e implementación de material didáctico bilingüe, cuyo modelo fue el material del ILV-Perú, que ya utilizaban los pastores evangélicos de Campo Alegre y Betânia y que adaptaron al alfabeto del portugués (Paladino 2006: 60-63)²¹.

La propuesta actual nació en la *aldeia* o comunidad de Vendaval (municipio São Paulo de Olivença) a principios de la década de 1980, cuando en el puesto de la FUNAI se reunieron el profesor Reinaldo Otaviano do Carmo, el capitán Pedro Inázio Pinheiro, Marina Khan (profesora del PIT-*Posto Indígena Ticuna* de Vendaval), un cura de la iglesia católica y la recién llegada lingüista Marília Facó Soares (Facó Soares, comunicación personal)²².

¹⁹ La grafía <j> se emplea en contados casos como la palabra *ngojojó* (especie de ratón) y unas onomatopeyas; la <f> para *fené* (disparar con cerbatana). No obstante, justo después de presentar el alfabeto, se observa en la serie de ejercicios propuestos para trabajar la escritura la siguiente oración: “*metare ngohohó nakué*” (caza con cerbatana el ratón), donde la palabra que páginas antes se ha propuesto escribir con <j> (*ngojojó*) se escribe con <h> (¿aspiración?) y, además, el ejemplo se emplea para poder trabajar la letra <h>, la <m> y la <f> (= “*nakué*” como “*nafé*”).

²⁰ *Fundação Nacional do Índio*, órgano asistencialista del gobierno federal surgido en 1967 y que se encarga de la tutela de los indígenas y de que su integración a la sociedad nacional sea lo menos agresiva posible.

²¹ De aquí salió la cartilla ticuna-portugués *Tutu / Tambor*, editada en 1979 por el Ministerio del Interior y la FUNAI.

²² Se editó en ticuna *Torü dü' ügü* (Nuestra gente/nuestro pueblo) en 1985. Marina Kahn formó monitores bilingües y además de esta mencionada cartilla, creó otra en portugués para la enseñanza de la lengua portuguesa. No obstante, la FUNAI no apoyó ni reconoció este trabajo y no le dio ninguna continuidad (Paladino 2006: 63-64).

La necesidad –y derecho- de comenzar a escribir y utilizar la lengua ticuna en las aulas viene de la lucha política que tuvieron que dar para conseguir que se reconocieran sus derechos: la lucha por la demarcación de las tierras trajo consigo la lucha por la educación y la lucha por la salud. La educación indígena propia supone la utilización de la lengua no solo como medio de comunicación sino también como tema de estudio -además de requerir un currículo propio y diferenciado de cada pueblo indígena-: para ello crear una escritura propia y material escrito en ticuna era asunto ineludible que abordaron en estas reuniones.

Ya para entonces los ticunas brasileiros conocían sin duda la propuesta del ILV-Perú a través, más que nada, de la Biblia (debido a que los ticunas se mueven continuamente río arriba/abajo, a que tienen contacto permanente con los familiares que viven en otras comunidades/países y a la relación entre las iglesias evangélicas) y por eso ya tenían una base para las particularidades que la lengua ticuna mostraba y que no se podían resolver con el simple traspaso de las grafías del portugués al ticuna (como es el caso de la <ü>, por ejemplo). En realidad, por tanto, los primeros intentos y usos de la escritura en la lengua ticuna fueron los de aquellos profesores que gracias a su conocimiento de la escritura en portugués y de la existencia de los textos en ticuna del ILV-Perú, comenzaron a escribir como mejor pudieron (habiendo tantas variedades de escritura como personas que comenzaban a escribir).

Además de ello, parece ser que en las primeras comunidades donde llegaron los misioneros bautistas (*Association of Baptists for World Evangelism*), Santa Rita do Weil (municipio de São Paulo de Olivença) y Santo Antônio do Içá, comenzaron las primeras aulas bilingües ya que los misioneros de aquí tuvieron contacto y estudiaron con los misioneros bautistas del ILV en Cushillococha (municipio de Caballococha, Perú) (Santos 1966: 35²³); aquellos alumnos de Santa Rita do Weil fueron los futuros profesores de Campo Alegre (Macedo 1996: 28²⁴) (Ambos en Paladino 2006: 37).

De esta manera, en la reunión de Vendaval, hubo cambios –sugeridos o no por la lingüista- que dieron paso a la propuesta actual –ya enriquecida posteriormente-: la <x> para la oclusión glotal fue remplazada por la apóstrofe < ' > debido a la confusión que el empleo de esta letra podría suponer después para el portugués; tal y como se ha mencionado más arriba, optaron por las grafías del portugués <tch> y <nh> para la /tʃ/ y la /ɲ/ respectivamente; la <y> para la /j/; la marcación de las nasales se mantuvo, pero, al parecer se suprimió o no se tuvo en cuenta la marcación para las laringales.

Según Facó Soares (comunicación personal), “nunca ha habido tantos problemas sobre si tiene que escribirse una <x> o una apóstrofe, el problema se trata, más bien, de si ciertos rasgos están representados en la forma escrita, sobre todo en las cuestiones de las variaciones [dialectales]: cuando uno no quiere aceptar el habla del otro y el habla del otro queda perennizada, mantenida, sacramentada en la escritura”²⁵.

²³ SANTOS, Silvío Coelho dos (1966). A escola em duas populações tribais. *Revista de Antropologia* 14:31-35 (Universidade de São Paulo).

²⁴ MACEDO, G. M. (1996). *Negociando a identidade com os brancos: religião e política em um núcleo urbano ticuna*. Tesis de maestría. Río de Janeiro: PPGAS/MN/UFRJ.

²⁵ Es el caso de *fene* (disparar con cerbatana): algunos la pronuncian así y otros [kwene], pero decidieron emplear esta única forma en la escritura.

Al igual que en el caso colombiano, quizás una de las mayores dificultades que se pueden observar frecuentemente en los cursos de formación superior en la sede de la OGPTB²⁶ en Filadélfia (municipio de Benjamin Constant-Alto Solimões) es la cuestión del “escribir junto o separado”: “No estoy segura de cuándo tengo que juntar los “pedacitos” y cuándo no, pero estoy aprendiendo”, me comentaba una de las profesoras más antiguas que asiste a la formación.

La representación de los tonos fue una cuestión abordada por profesores y lingüista para dar respuesta a algunas dificultades que se presentaban dentro del aula con los niños a la hora de enseñarles a escribir: los niños aprenden las palabras escritas sin un texto que les sirva de contexto para desambiguar significados, por lo que necesitaban definir la escritura de aquellas palabras que difieren solo en el tono –y, por tanto, significado-. No obstante, los adultos cuando escriben no marcan los tonos, ya que el texto sirve para desambiguar.

Por lo tanto, desde la reunión de Vendaval a mediados de la década de 1980, la propuesta brasilera no sufrió cambios en el plano segmental, sino que lo que más se discutió y estuvo sujeto a cambios fue lo suprasegmental.

Conociendo un poco el movimiento político de lucha por la tierra, la educación y la salud de los indígenas brasileiros, cuesta comprender –de alguna manera- que en esta propuesta que quedó “establecida” por su uso en las escuelas, primeramente por los profesores ticunas vinculados a la OGPTB y, más tarde, por los demás profesores, no se propugne el empleo de la <k> como insignia de los indígenas –en contraposición con la sociedad y lengua dominantes, como es el caso de FORMABIAP y, en cierta manera, de los colombianos-, ya que, al parecer sí hubo un uso de la <k>, al menos para denominar al pueblo y a la lengua: “tikuna”. Al lado de la escuela Almirante Tamandaré (Umariçu II), un punto clave de “encuentro” ya que es la última y primera parada de los colectivos que vienen y van de Tabatinga (Brasil) y Leticia (Colombia), hay un cartel de pintura descascarillada que permite leer con dificultad: “Atenção! / Reduza a velocidade / Área Indígena / O povo tikuna deseja paz”. Al preguntar por este uso de la <k> me dijeron que eso fue cosa de algunos antropólogos que comenzaron a emplearla; seguramente antropólogos colaboradores del CIMI²⁷, en cuya página web aún se puede observar la <k> para denominar al pueblo y a la lengua.

²⁶ Organização Geral dos Professores Ticunas Bilingues, donde desde 2005 existe una licenciatura para la formación de los profesores tikunas, en colaboración con la *Universidade do Estado do Amazonas*-UEA.

²⁷ El *Conselho Indigenista Missionário* es un organismo creado en 1972, cuando la política del estado brasilero era la de la asimilación de los pueblos indígenas. Vinculado a la CNBB (*Conferência Nacional dos Bispos do Brasil*) -iglesia católica-, el objetivo del CIMI se define: “Impulsados(as) por nuestra fe en el Evangelio de la vida, la justicia y la solidaridad y frente a las agresiones del modelo neoliberal, decidimos intensificar la presencia y el apoyo junto a las comunidades, pueblos y organizaciones indígenas e intervenir en la sociedad brasilera como aliados(as) de los pueblos indígenas, fortaleciendo el proceso de autonomía de estos pueblos en la construcción de un proyecto alternativo, pluriétnico, popular y democrático.” (Asamblea Nacional de 1995. Disponible en: <http://www.cimi.org.br/?system=news&action=read&id=247&eid=224>) 28/02/2010. Traducción mía).

Cabe destacar la propuesta ortográfica que se encuentra en el Nuevo Testamento traducido al ticuna por el ILV-Perú en Cushillococha, cuya ortografía adaptaron para los ticunas brasileiros y que aún hoy utilizan para la celebración del culto religioso cristiano: *Tupanaärü Ore i Törü cori ja Ngechuchu ja Cristuchiga. O Novo Testamento de nosso Senhor Jesus Cristo na língua ticuna* (1ª ed. 1986, 2ª ed. 2003). Aunque la actividad sea mucho más lectora que escritora, al parecer, hay algunos pastores que escriben utilizando esta propuesta. Los cambios con respecto al alfabeto del ILV-Perú son el uso de la <nh> por la <ñ> para la /ɲ / y de la <j> por la <y> para la /j/, debido a que se acomodó al alfabeto de la lengua portuguesa; sin embargo para la /tʃ/ se mantuvo la <ch> castellana en lugar de adoptar la <tch> portuguesa. Para la oclusión glotal se mantuvo la <x>, al igual que se respetaron las demás marcas de nasalización y laringalización ya mencionadas anteriormente. Además de ello también hubo una adecuación a las formas dialectales brasileiras (por ejemplo, *choma* > *chama* ‘yo’). Ya para la primera impresión de algunos fragmentos del Antiguo Testamento, *Nüxíraxüxü i Tupanaarü ore (seleções). Seleções do Antigo Testamento das Sagradas Escrituras no idioma ticuna*, editado por Wycliffe Bible Translators en 2008, existe un único cambio ortográfico con respecto al Nuevo Testamento, utilizan la <y> para la /j/ en lugar de la <j>; la <ch>, la <x> y las marcas de nasalización y laringalización del Nuevo Testamento se mantienen. Es de destacar que ni en las ediciones del Nuevo Testamento ni en la 1ª y única edición de fragmentos del Antiguo Testamento se ha tenido en cuenta la propuesta alfabética creada y utilizada por los profesores ticunas brasileiros.

7. LA CUESTIÓN DE LA UNIFICACIÓN

7.1. Las razones de la unificación

Si como me decía un lingüista de FORMABIAP, “los intentos de unificación nos hacen pelear” y lo ratificaban otros lingüistas y tikunas, ¿cuál es la razón para hablar de una posible unificación de las ortografías para esta lengua? Una pregunta que me pareció obligatoria cuando entrevistaba a profesores, lingüistas, traductores y usuarios de la lengua escrita era esta misma: si sería posible una unificación y para qué serviría esta. La pregunta surgió no solamente por el hecho de que existieran cuatro propuestas sino porque tuve la ocasión de leer un folleto, resultado del “Primer Encuentro Trinacional de Maestros Tikunas” que se celebró del 7 al 9 de junio de 2004 en la Universidad Nacional de Colombia, en Leticia. Según el folleto, la reunión se celebró para intercambiar experiencias sobre educación, estudio de la lengua tikuna, materiales y proponer herramientas y acciones para mantener y fortalecer la lengua. En una nota se explica que los maestros tikunas acordaron emplear la <k> en lugar de la <c> –y la <qu>–, pero cuando en agosto de 2008 tuve la ocasión de visitar varias comunidades tikunas, pude observar que este acuerdo de la <k> no se cumplía ni en Cushillococha ni en Umariacu.

Sin embargo, en diferentes cursos para los profesores tikunas a los que asistí durante el año 2009 (en Colombia y Brasil), en la última reunión para la socialización del borrador del autodiagnóstico sociolingüístico del tikuna (2010) y en las muchas conversaciones que he tenido con los profesores, la conclusión a grandes rasgos que se podría extraer es que los

tikunas, como pueblo, desean la unificación de la escritura por la misma razón por la que los hablantes de los diferentes países de habla castellana –no tanto portuguesa-, pese a que hablen diferente, escriben igual.

No obstante, esta ansia por la unificación se va disipando al hablar individualmente con los usuarios de la lengua escrita: se podría decir que los colombianos son firmes con respecto a expresar dicha necesidad al igual que los tikunas vinculados a FORMABIAP. Entre los brasileros existe no tanto discrepancia, sino que se podría decir que hay profesores que defienden esta idea (la mayoría de la OGPTB) y otros que ni siquiera han pensado en ello. El grupo que adopta una actitud contraria, la de la no necesidad de la unificación, es aquel estrechamente vinculado al ILV, aduciendo las mismas razones de los lingüistas: ser los pioneros y que ya hay mucho material creado con este alfabeto. Uno de los traductores me decía que para cambiar el alfabeto del ticuna habría que pedirle permiso al *alma mater* (ILV). Al preguntarle a un profesor en Cushillococha si no se leería igual “*cowa*” que “*kowa*” ‘garza’, me respondía una y otra vez que “el ticuna no tiene <k>”.

Cabe destacar el documento que firmaron profesores, ex profesores, pastores y personas vinculadas al ILV en la Asamblea General Extraordinaria celebrada en Cushillococha el 18/10/2000, con motivo de la visita de Artemio Ruiz, representante de la Asociación de Profesionales en la Educación Bilingüe Intercultural: “Acordamos nuestra disconformidad y rechazamos la nueva propuesta dada por FORMABIAP-FORTE PE, que no traerá ningún beneficio a favor del estudiantado indígena, mas por lo contrario creando confusiones y atraso para nuestra niñez y la sociedad vernácula hablante”. (Anderson, inédito).

¿Se podría pensar que aquellos tikunas que han luchado por la reivindicación de sus derechos o que conocen al menos las luchas políticas de otros pueblos indígenas, es decir, de una vertiente “más política”, toman la unificación de la escritura como una especie de emblema “nacional” –o “transnacional” en palabras de Goulard (2002)-, de un único pueblo?. ¿hay que entender la unificación de la escritura como otro paso en la construcción de la identidad supranacional de la que habla Goulard? Cuando este autor habla de la importancia actual del papel de la escritura en la identidad tikuna (2002:76) se refiere –aunque no explícitamente- a las diferentes propuestas ortográficas existentes –menciona a Brasil y Perú- y, por lo tanto, da a entender que los tikunas de cada país reflejan su identidad –en cierta forma, diferente- a través de su escritura –también diferente- (suponiendo que Goulard conoce la existencia de diferentes alfabetos). Un caso parecido es el que expone Prah (2008) con respecto a la introducción del alfabetismo moderno en África de la mano de las iglesias cristianas. Estas, al estar enfrentadas entre sí, no tardaron en adoptar diferentes ortografías que las caracterizaban y las diferenciaban unas de otras. Así, se pueden encontrar traducciones de la Biblia incluso en los dialectos de una misma lengua, que emplean ortografías muy dispares entre sí (op. cit: 37). Si la escritura es un factor de identidad, los diferentes alfabetos son factor de fragmentación del grupo.

Una cuestión que me parece muy significativa y característica de muchos tikunas que escriben su lengua es su “versatilidad ortográfica”. Varios autores (Gruber 1994²⁸; Ullán de la Rosa 2000; Goulard 2009) hablan de la capacidad de adaptación (cultural y religiosa) que los tikunas han demostrado a lo largo del tiempo: una constante “*vontade de mudança*”, en

²⁸ GRUBER, Jussara Gomes (1994). Museu Magüta. *Piracema, revista de arte e cultura* 2.

términos de Gruber (en Ullán de la Rosa 2000: 331). Con las diferentes ortografías ocurre algo similar: los escribientes tikunas conocen las propuestas (la menos conocida es la de FORMABIAP) y no tienen dificultad alguna para cambiar de ortografía cuando cambian de país para estudiar (el caso de los alumnos de IBIETA²⁹) o para trabajar y vivir (el caso de varios profesores). Un alumno de Umariacu II que estudia en IBIETA me decía que cuando estaba en clase en Cushillococha escribía, por ejemplo, < *choxni* > ‘pescado’, pero que sabía que en Brasil se escribe diferente y que él era capaz de hacerlo –tal y como lo escribió para mostrármelo-: < *tcho’ni* >. Los profesores peruanos que se mudaron a Brasil, aprendieron y acogieron la ortografía brasilera dejando atrás la del ILV. El hijo de un pastor de Umariacu me decía que cuando tenía que copiar fragmentos de la Biblia tikuna brasilera no le resultaba demasiado complicado adaptarse a esta ortografía, pero que si tuviera que escribir algo que le estuvieran dictando, emplearía la ortografía que utiliza en la escuela. El día en el que vi que en la puerta de una casa escribieron un fragmento de la Biblia con la ortografía de la propuesta brasilera que emplean en la escuela y no con la ortografía del texto original, hablé con el muchacho –y la familia y los que se acercaron (se hizo un debate y entre risas todos reconocieron que las escrituras eran diferentes)- y este, sorprendido, no se dio cuenta de lo que había hecho hasta el momento en que comparamos el texto de la Biblia con el texto de la puerta. Creo que esta habilidad de adaptación hace que el cambio ortográfico no sea “traumático”, aceptan esta diferencia dentro del grupo y cuando lo necesitan, acogen y asumen el cambio sin dificultad; y esto puede ser un obstáculo en un proceso de unificación, mejor dicho, en creer necesaria la unificación.

En cualquier caso, son muy conscientes de la dificultad que supone este proceso porque representa un gran esfuerzo económico (hacerse cargo de todos los gastos de transporte y manutención), social (que la gente esté dispuesta a trasladarse), intelectual (que la gente esté dispuesta a trabajar en ello) y sobre todo consensual (que la gente esté dispuesta a ponerse de acuerdo y a ceder). Si merecería la pena ese trabajo resulta aún muy dudoso en una sociedad donde la práctica alfabética es escasa en general y casi nula en su propia lengua: según la mayoría de los lingüistas y muchos profesores, primeramente se debería reforzar el hábito lector y escritor en su lengua para después comenzar a pensar en una posible unificación, para que el material escrito fuera válido en los tres países; sin embargo eso supondría un plan transfronterizo de educación, tema que hasta ahora no ha tenido mayor repercusión³⁰.

²⁹ Instituto Bíblico para las Iglesias Evangélicas Ticunas de la Amazonía, en Cushillococha, donde forman a los tikunas, en tikuna, para ser pastores. La formación, además de religiosa, es también en cierto modo, lingüística, ya que estudian la gramática tikuna.

³⁰ Resulta interesante el Art. 15 de la Ley 1381 de 2010, Nueva Ley de Lenguas en Colombia, que hace referencia a los pueblos fronterizos: en aquellos casos en los que la lengua de un pueblo es hablada también en otro(s) país(es) fronterizo(s) con Colombia –como es el caso de los tikunas-, el estado colombiano, a través de los ministerios de cultura y de relaciones exteriores, y en concertación con los pueblos en cuestión, promoverá la protección y el fortalecimiento de estas lenguas. Podría ser el caso de creación y publicación de material escolar.

7.2. Salvar desavenencias

¿Cómo vamos a ponernos de acuerdo si no entendemos las diferentes propuestas? Los lingüistas no nos explican por qué hay diferentes alfabetos, solo quieren a los tikunas como informantes o traductores.

(Mercedes Serra, profesora tikuna en Cushillococha)

En la creación de un alfabeto existen varios criterios conflictivos que se han de afrontar, según Stubbs (1980): 1) Lingüístico, ya que el sistema de escritura debe ser un sistema económico, consistente y no ambiguo en el número de sus símbolos, sus representaciones fonéticas y morfológicas, 2) Psicolingüístico, hay que ver si el sistema de escritura respeta los procesos psicolingüísticos de escritura y lectura, 3) Educativo, si el sistema es fácil y rápido de aprender para los nativos y los no nativos, 4) Sociolingüístico: a) si el sistema está relacionado de manera apropiada a las diferentes variedades sociales y regionales de la lengua (interno) y b) si está relacionado de manera apropiada con otros sistemas de escritura y lenguas usadas en comunidades lingüísticas culturalmente importantes o con otros sistemas ya usados en la comunidad (externo), 5) Cultural, si las actitudes de los usuarios son favorables, 6) Tecnológico, si el sistema es adecuado para los requisitos de impresoras modernas, almacenamiento de información, etc. Estas categorías se superponen, incluso pueden entrar en conflicto entre ellas mismas (72-73).

En el caso de los sistemas de escritura para la lengua tikuna, podríamos decir, siguiendo los criterios de Stubbs, que se trata de sistemas de un número relativamente reducido de grafías y otros símbolos (nasalidad, laringalidad, oclusión glotal y tono) (1), que no debería representar mayor dificultad para el aprendizaje de nativos –algo más para los no nativos- (3), que tiene en cuenta en cierto grado las diferencias dialectales o, al menos, ciertas diferencias fonéticas (4a) y que sin ninguna duda están estrechamente relacionados con los sistemas de escritura de las lenguas nacionales circundantes –por no decir que derivan de ellos- (4b). Se podría decir que la actitud de los hablantes es favorable a su propio sistema de escritura –¿por eso la dificultad en la unificación?- (5) y que ya incluso pueden emplearla en ordenadores gracias a fuentes como Charis SIL o Doulos SIL (6)³¹.

No obstante, la escritura aún presenta muchas dificultades para los hablantes, debido a la marcación de las nasales, las laringales, la oclusión glotal y, sobre todo, el tono –en el caso en que se marca-. Las escrituras aún no tienen formas establecidas ya que apenas hay soportes escritos que sirvan para fijarlas. La consolidación de su propuesta la logró el ILV gracias a las cartillas y a la Biblia y al diccionario tikuna-castellano que está a punto de publicarse (según los Anderson y los traductores). Los demás alfabetos están cambiando e intentando lograr afianzarse tomando decisiones con respecto a la escritura en diferentes cursos para los profesores tikunas, pero la producción de material es realmente escaso –si no inexistente-.

³¹ Estas fuentes se descargan gratuitamente de la página web del ILV (www.sil.org), pero solamente se pueden utilizar en ciertos programas de texto. [Actualmente, versiones más recientes del procesador de textos *Word* ya viene incluido la fuente MS Arial Unicode. Nota del editor].

El hecho de que el primer alfabeto propuesto para la lengua tikuna fuera del ILV y que este ya hubiera creado cartillas para la escuela y comenzara a traducir la Biblia al tikuna –un primer acervo escrito- supuso que fuera la base de todas las demás ortografías en los tres países. Puede ser que no atribuyan esta base del ILV de manera explícita, pero desde luego los tikunas de los tres países conocían los materiales del ILV y eso fue un antecedente que impulsó -o al menos marcó e influyó- la creación de los demás alfabetos. Así, la razón para no cambiar el alfabeto ya creado que emplean los lingüistas del ILV y sus más acérrimos usuarios-defensores resulta bastante débil, ya que los otros tres alfabetos basados o creados a partir del conocimiento del alfabeto ILV, sufrieron cambios fundamentados sobre razones lingüísticas, políticas y nacionales. El argumento de la inmutabilidad por antigüedad no tiene ninguna base lingüística en este caso, no hay argumento etimológico que valga.

Que esta sea la primera ortografía para la lengua tikuna, que sea “científica” y que hubiera sido una doctora (Doris Anderson, según la gente de Cushillococha) la que la propuso, le confieren credibilidad y confiabilidad a los tikunas que la defienden. Pero uno de los argumentos que más emplean –y que al parecer más peso tiene- es que ya existe un material escrito considerable publicado con ese alfabeto, por lo que el cambio supondría tener que reeditarlos: se trata, más bien, de una cuestión económica y no tanto lingüística. No obstante, muchos maestros de Cushillococha no emplean demasiado las cartillas del ILV, ya que han quedado obsoletas y no resultan atractivas ni por sus dibujos ni por sus contenidos.

En el plano lingüístico –psicolingüístico- el argumento que emplean para el uso de la <c> y <qu> es el de la posible interferencia de la <k> en el castellano escrito: “Un niño que va a Caballococha a presentar un examen y escribe ‘Kabalokocha’ o ‘Kushillokocha’ con <k> [...]. Imagínate” (me ponían como ejemplo los Anderson, comunicación personal; también en Anderson, inédito). Ciertamente, las interferencias ortográficas son más probables cuando un niño está aprendiendo dos sistemas de escritura similares –como es el caso del tikuna y el castellano/portugués- (Fillmore y Valadez 1986³², en Hornberger 2003b). Pero esta misma similitud entre los dos sistemas gráficos, que además son muy transparentes fonológicamente –las reglas de correspondencia grafema-fonema son uno-a-uno- (aunque no tanto para el caso del portugués), hace que la experiencia en lectura – y suponemos que en escritura- que tiene el niño en su L1 sea facilitadora a la hora de aprender a leer –y escribir- en su L2 (Cook y Bassetti 2005b: 36) y no tanto como generadora de interferencias.

Además, la interferencia debería ser igual de probable en el caso de la <x>: cierta es también la razón que emplea el ILV de que la <x> es una grafía muy poco utilizada en el castellano, pero ¿acaso eso supone la no interferencia? ¿Se cree que una vez consolidada la escritura en tikuna –y por tanto su uso de la <x> para la oclusión glotal- no habrá interferencias? Siguiendo con esta última cuestión: pese a unas primeras interferencias, ¿acaso no se llegarán a consolidar ambos sistemas de escritura y el niño no será capaz de discernir entre los dos?

³² FILLMORE, L. W.; VALADEZ, C. (1986). Teaching bilingual learners. In M. C. Wittrock (ed.), *Handbook of Research Teaching*, pp. 648-685. New York: Macmillan.

Las interferencias parecen inevitables incluso cuando están empleando el alfabeto del ILV –el cual se diseñó precisamente para evitarlas-. En unos dictados hechos en la clase de 6° grado en Cushillococha (26/05/2009), se pueden observar ciertas interferencias del tikuna sobre el castellano: la conjunción copulativa ‘y’ del castellano escrito con <i>, partícula en lengua tikuna. Un alumno que emplea la <ng> tikuna para la palabra ‘fuego’ escribiéndola <nguego> y que emplea el circunflejo de nasalización para <Lima>, escribiéndola <Limã>. Sin embargo, ¿son todas, interferencias simplemente ortográficas o son interferencias lingüísticas de tipo fonológico que han trascendido al plano ortográfico?

Recordemos que con respecto a la utilización de la <k>, FORMABIAP asegura que ellos no han observado ningún problema de interferencia del tikuna en el castellano. Además, no se le está prestando tanta atención –por no decir ninguna- a la posible interferencia del castellano al tikuna: al igual que el niño aprende que en tikuna no se emplean la <v> o la <h> del castellano ¿por qué no puede aprender que en castellano en muy contadas ocasiones se emplea la <k> mientras que en tikuna es una grafía muy utilizada?³³ En varios trabajos sobre bialfabetismo y adquisición de diferentes alfabetos por parte de los niños (Bialystok 1997; Bialystok et al. 2005; Kenner et al. 2004) se muestra claramente que los niños no solo no tienen problemas en diferenciar diversos alfabetos, sino que además el hecho de que los adquieran simultáneamente los beneficia, entre otros, en la comprensión de la representación simbólica de la escritura, prerrequisito en el proceso de alfabetización.

Otra de las razones por las que el ILV escogió la <x> para la oclusión, marca que los brasileños cambiaron por la apóstrofe, es la de la economía temporal: es decir, la apóstrofe supone levantar el bolígrafo del papel para escribirla, lo que hace que la escritura del tikuna sea demorada. No obstante, por esa misma razón, ¿no se podrían suprimir las marcas de nasalización y laringalización, la diéresis de la <ü>, incluso el punto de la <i> y la rayita de la <ɿ> ?

Con respecto a la escritura de la oclusión glotal, la propuesta colombiana es la única que no la marca de ninguna manera, cosa que es bastante extraña ya que si cuando empleaban el AFI lo hacían (/ʔ/), ¿por qué no siguieron marcándola en la escritura corriente? Lo que resulta curioso en las cuatro propuestas es que las marcas de oclusión y de laringalización son las mismas (caso brasileño y FORMABIAP) o que la primera sigue a la segunda (<oxi> ‘abuelo’) pero al revés no tiene por qué (<taxre> ‘dos’) (ILV) o que se marque solo una de las dos (la laringalización, <óí> –abuelo) (Colombia). Si como se ha explicado más arriba, la laringalización no supone obligatoriamente una posterior oclusión glotal (aunque la correlación sea muy estrecha, por lo que la mayoría de las veces sea así) y la oclusión glotal no presupone una vocal laringal que la preceda, ¿por qué no se deberían marcar ambos rasgos? ¿Sería prescindible la marcación de oclusión glotal porque la marcaría el contexto, en este caso la palabra en sí? ¿Sería redundante para los propios hablantes?

³³ Uno de los sinsentidos más dicentes con respecto a este tema de estas grafías lo podemos encontrar en el libro del ILV *Yexera tangúe* (1997 [1979, 1989]) donde aparece la siguiente pregunta en tikuna: “¿Nangemaxĩ i queruchínu? Ngũ nangema” con su traducción al castellano al lado: “¿Hay kerosene? Sí, hay.” En castellano la palabra kerosene se escribe con <k>, mientras que en tikuna la adaptación del préstamo castellano se escribe con <qu>, < queruchínu > (110-111).

Como último problema en el plano suprasegmental, tenemos la cuestión tonal; su marcación en la escritura o no se da (Brasil y FORMABIAP) o se da en contadas ocasiones (ILV) o se está comenzando a reconsiderar su uso (Colombia). Lo que está claro es que para los hablantes el contexto es el que sirve como “desambiguador” del significado y por tanto como marcador de tono, sin embargo, ¿es así en todos los casos? El hecho de que los brasileros observaran que necesitaban algún tipo de marcación tonal para emplearlo en el aula con los niños ¿no será reflejo de una verdadera necesidad de desambiguación en el plano ortográfico? Opino que la marcación de tono se debería emplear para diferenciar los homógrafos –para que no lo sean más precisamente–.

Uno de los puntos que al parecer más problemas da y que por tanto debe abordarse en una posible unificación, es el tema de la escritura ligada o separada de ciertos morfemas y partículas. Mientras que las propuestas del ILV, FORMABIAP y de Brasil son similares en esto, es decir, escriben los morfemas de persona y de complemento interno ligados a la raíz verbal (*nanaii: na* ‘él/ella’, *-na-* ‘lo/la’, *-ü* ‘hacer’), los colombianos, en el último curso en la Universidad Nacional en Leticia (octubre de 2009) optaron por escribir los morfemas de persona separados de la raíz verbal, pero ligados a la raíz nominal (*chauega* ‘mi nombre’ frente a *cha chibü* ‘yo como’). El problema en muchas ocasiones es que existen textos ilegibles para los propios tikunas por estar hipersegmentados o por una escritura demasiado aglutinante (este fue el problema del libro *Torii duü’ügü*, según Facó Soares, comunicación personal).

Finalmente, nos encontramos ante un tema de nacionalidades –¿también de nacionalismos?– o de idiomas nacionales dominantes, que en mi opinión se trata del punto más peliagudo para resolver en una posible unificación: las grafías para representar la /tʃ/ y la /ɲ/; la <ch> y la <ñ> (Colombia y Perú) frente a la <tch> y la <nh> (Brasil). Cuando la grafía castellana <ch> representa en el portugués otro sonido (/ʃ/), la <ñ> castellana y la <tch> y la <nh> portuguesas no existen en la otra lengua. ¿Debería la lengua tikuna cargar con estos lastres en su escritura? Una de las mejores opciones, pensando en el acuerdo, sería emplear otras grafías para la representación de estos sonidos: en el caso de la /tʃ/ se podría emplear la <tx> que ya contemplan algunas propuestas ortográficas de otras lenguas amerindias; para la /ɲ/ se podría emplear el mismo símbolo del AFI, observar cuál es la propuesta de otras lenguas para la escritura de este sonido o elegir entre la grafía castellana y la portuguesa.

La unificación de estas cuatro propuestas ortográficas no debería suponer una tarea demasiado difícil de solucionar, ya que, las desavenencias propiamente lingüísticas no son tantas. El problema que se ha de solventar se trata más bien el de la actitud que los hablantes y escritores puedan tener no tanto a favor de una ortografía lo más similar posible a las lenguas nacionales circundantes, sino a favor de la “corrección” de la propuesta empleada por cada uno: una especie de adscripción política (¿nacionalista?) o religiosa, algo así como “nosotros usamos esta ortografía porque somos brasileros, colombianos o peruanos y porque el castellano o el portugués escribe de esta manera los sonidos, ¿de qué otra manera se podría escribir mejor?”

Puede pensarse *a priori* que los hablantes de una lengua pueden aceptar de buena gana una ortografía hecha a medida para su lengua y que maneja su lengua como una variedad con derechos propios, con sus propios patrones y regularidades y que no impone el sistema de otra lengua sobre sí misma. Sin embargo las actitudes de los hablantes hacia su lengua no son siempre evidentes para los foráneos. Con las lenguas minoritarias ocurre muchas veces que sus propios hablantes las menosprecian en relación a una lengua nacional vecina (Stubbs 1980: 76. Traducción mía).

8. CONCLUSIÓN

A lo largo del documento se ha observado una serie de factores que dificultan una posible unificación de la escritura para la lengua tikuna. El argumento de la antigüedad de la propuesta pionera, las razones económicas, las explicaciones psicolingüísticas de posibles interferencias lingüísticas y la cuestión de la economía temporal (el uso de la <x> para la oclusión glotal) que alega el ILV para mantener intacto su alfabeto -o sus alfabetos, si tenemos en cuenta la propuesta bíblica brasilera- y desestimar las demás propuestas, sobre todo la de FORMABIAP. El hecho de que esta otra propuesta peruana haya sufrido más ataques directos por parte del ILV se debe seguramente a una cuestión de “control territorial”: la ribera peruana tikuna ha estado durante más de medio siglo bajo la influencia implacable del Instituto; FORMABIAP supone una amenaza, no tanto a la unidad evangélica, sino a una de corte político: la defensa de los derechos de los indígenas sobre los intereses del gobierno y transnacionales extractivistas³⁴. Es más, recordemos que en Brasil, el ILV adaptó su propuesta a una ortografía de corte portuguesizante sin ningún problema, con un claro objetivo: la brasilización de los tikunas.

Además del escollo ILV, existen otras dificultades que habría que solventar, tales como las grafías discordantes de las ortografías de las lenguas nacionales: la <ch> y la <ñ> castellanas frente a la <tch> y la <nh> portuguesas, lo que pondría a prueba una voluntad supranacional tikuna.

Una cuestión que tantearía una supuesta “unidad” de los tikunas (si es que se puede hablar de ello) sería un proceso de estandarización de la lengua para su escritura. El trabajo de Santos (2005) muestra cómo la lengua tikuna presenta variaciones en los niveles léxico, fonético-fonológico y tonológico en diferentes dialectos estudiados por el autor en el trapecio amazónico colombiano. La estandarización se trata de un ejercicio de negociación entre los hablantes de los diferentes dialectos de la lengua, donde las concesiones de unos y las negativas de otros podrían favorecer un dialecto por encima de otros. No obstante, la estandarización para la escritura no tiene por qué –ni mucho menos– suponer el desuso de un dialecto u otro en el plano oral.

La pregunta final, por tanto, sería si merecerían la pena estos esfuerzos unificadores (económico, social, intelectual y consensual), cuando la práctica escritora es bastante escasa en general y más en tikuna.

Desde un punto de vista utilitario y económico, tal y como se ha comentado más arriba, la creación de materiales escritos en lengua tikuna válidos para los tikunas de los tres países supondría una reducción en los costes de edición de material impreso (en el caso de una cooperación trinacional) y un movimiento “sin fronteras” de este. Ciertamente es que esto último ya existe pese a los diferentes alfabetos y que la tesis de la “versatilidad ortográfica” lo explica, pero es de notar que es en el ámbito religioso donde ocurre esto y no tanto -o de ninguna manera-, en el escolar. Y es en este dominio donde valdría la pena invertir todos los esfuerzos, sobre todo en las primeras etapas del proceso de alfabetización,

³⁴ Para una información más detallada de las actividades del ILV, véase: STOLL, David (1985 [1982]). *¿Pescadores de hombres o fundadores de imperio?* Lima, Perú: DESCO.

ya que en contextos de lenguas minoritarias y estratos socioeconómicos bajos, lo más recomendable es que la adquisición de la lectura y la escritura sea en la L1 de los niños (en este caso en tikuna)³⁵.

No obstante, el tema de la unificación de la escritura se situaría, más que nada, en el plano político: se trataría de mostrar la unidad de un pueblo a pesar de las fronteras de los estados, como reflejo de una identidad supranacional, incluso de una posible identidad nacional, como nación tikuna.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVIANO, Fidelis de (1945). *Gramática, dicionário, verbos e frases e vocabulário prático da língua dos índios Ticunas*. Rio de Janeiro: Imprensa Nacional.
- ANDERSON, Doris G. (s/d.) *55 años de nuestra historia (de Cushillococha y de las escuelas bilingües ticunas)*. Borrador inédito.
- BIALYSTOK, Ellen (1997). Effects of Bilingualism and Biliteracy on Children's Emerging Concepts of Print. *Developmental Psychology* 33(3): 429-440.
- BIALYSTOK, Ellen; LUK, Gigi; KWAN, Ernest (2005). Bilingualism, Biliteracy, and Learning to Read: Interactions Among Languages and Writing Systems. *Scientific Studies of Reading* 9(1): 43-61.
- CAMACHO, Hugo (1995). *Mágütà, la gente pescada por Yoí*. Bogotá: Colcultura.
- COOK, Vivian; BASSETTI, Benedetta. (eds.) (2005a). *Second Language Writing Systems*. Clevedon: Multilingual Matters.
- _____. (2005b). An Introduction to Researching Second Language Writing Systems. In Vivian Cook; Benedetta Bassetti (eds.). *Second Language Writing Systems*, pp. 1-67. Clevedon: Multilingual Matters.
- GARCÍA, Clara Inés (comp.) (2003). *Fronteras: Territorios y Metáforas*. Medellín: Hombre Nuevo. Universidad de Antioquia: INER, 87-101.
- GOULARD, Jean-Pierre (2009). *Entre mortales e inmortales. El Ser según los Ticuna de la Amazonía*. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica-CAAAP, Instituto Francés de Estudios Andinos-UMIFRE17, CNRS-MAEE.
- _____. (2003). Cruce de identidades. El Trapecio Amazónico colombiano. In Clara Inés García (comp.). *Fronteras: Territorios y Metáforas*, pp. 87-101. Medellín: Hombre Nuevo. Universidad de Antioquia: INER.
- _____. (2002). Indios de la frontera, fronteras del indio. Una sociedad indígena entre tres Estados-naciones: los Ticuna. In François Morin; Roberto Santana (eds.). *Lo transnacional, instrumento y desafío para los pueblos indígenas*, pp. 51-84. Quito: Abya-Yala.

³⁵ Para mayor detalle del uso de las lenguas en el aula y la educación bilingüe se recomienda leer a Jim Cummins. Para el caso específico de los tikunas, ver: LETURIA, Nerea (2010). *Nǵia ta eataegü! / ¡Vamos a escribir! / Vamos escrever! Uso y aprendizaje de la escritura en tikuna y en castellano/portugués entre los tikunas de Arara (Colombia), Cushillococha (Perú) y Umariçu II (Brasil)*. Tesis de maestría en lingüística. Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. En línea: <http://www.bdigital.unal.edu.co/3094/1/448161.2010A.pdf> o <http://www.etnolingüística.org/tese:leturia-nabaroa-2010>

- HORNBERGER, Nancy H. (ed.) (2003a). *Continua of Biliteracy*. Clevedon: Multilingual Matters.
- _____.(2003b). *Continua of Biliteracy*. In N. H. Hornberger (ed.). *Continua of Biliteracy*, pp. 3-34. Clevedon: Multilingual Matters.
- ILV (2005). *Partners in Language Development. Colaborando en el desarrollo de los idiomas autóctonos*. Disponible en: <http://www.sil.org/SIL/SILIntl_Spanish_Flagship2005.pdf> Acceso: 17/09/2009.
- _____.(1995). *Elaborando alfabetos*. Guatemala.
- KENNER, Charmian; KRESS, Gunther; AL-KHATIB, Hayat; KAM, Roy; TSAI, Kuan-Chun (2005). Finding the Keys to Biliteracy: How Young Children Interpret Different Writing Systems. *Language and Education* 18(2): 124-144.
- LANDABURU, Jon (comp.) (1996). *Documentos sobre lenguas aborígenes de Colombia del archivo de Paul Rivet*, vol. 1 (Lenguas de la Amazonía Colombiana). Bogotá: Universidad de los Andes.
- LÓPEZ GARCÉS, Claudia Leonor (2002). Los ticuna frente a los procesos de nacionalización en la frontera entre Brasil, Colombia y Perú. *Revista Colombiana de Antropología* 38: 77-104.
- MINISTERIO DE CULTURA DE COLOMBIA (2010). *Auto-diagnóstico sociolingüístico de la lengua ticuna. Informe preliminar de resultados*. Programa de Protección a la Diversidad Lingüística (PPDL). Pueblo ticuna, diciembre de 2009.
- MONTES, María Emilia (1996). Comentarios al documento de Tastevin sobre a lengua ticuna y datos actuales. In Jon Landaburu (comp.). *Documentos sobre lenguas aborígenes de Colombia del archivo de Paul Rivet*, vol. 1 (Lenguas de la Amazonía colombiana), pp. 601-609. Bogotá: Universidad de los Andes.
- _____.(ed.) (2002). *Libro guía del maestro. Materiales de lengua y cultura ticuna*. Bogotá: Universidad Nacional.
- _____.(2004). *Morfosintaxis de la lengua tikuna (Amazonía colombiana)*. Bogotá: Universidad de los Andes-CESO-CCELA.
- MORIN, François; SANTANA, Roberto (eds.) (2002). *Lo transnacional, instrumento y desafío para los pueblos indígenas*. Quito: Abya-Yala.
- PALACIO CASTAÑEDA, Germán (2007). Brasil: visión y percepción desde la triple frontera. In Wilhelm Hofmeister; Francisco Rojas; Luis Guillermo, Solís (eds.). *La percepción de Brasil en el contexto internacional: perspectivas y desafíos*, T.1:215-247. Rio de Janeiro: FLACSO-Konrad Adenauer-Stiftung.
- PALADINO, Mariana (2006). Estudar e experimentar na cidade: Trajetórias sociais, escolarização e experiência urbana entre “Jovens” indígenas ticuna, Amazonas. Tesis de Doctorado en Antropología. Río de Janeiro: MN/UFRJ.
- PRAH, Kwesi Kwaa (2008). Language, Literacy and Knowledge Production in Africa. In Brian V. Street; Nancy Hornberger (eds.). *Encyclopaedia of Language and Education*, vol. 2 (Literacy), pp. 29-40. Berlin: Springer.
- SANTOS ANGARITA, Abel Antonio (2005). *Hacia una dialectología tikuna del trapecio amazónico colombiano*. Tesis de Grado en Lingüística. Universidad Nacional de Colombia, sede Amazonia.
- SOARES, Marília Facó (1992). Ordem de palavra: primeiros passos para uma relação entre som, forma e estrutura em tikuna. *Amerindia* 17: 89-119.
- _____.(2000). *O supra-segmental em Tikuna e a teoria fonológica. Vol. I. Investigação de aspectos da sintaxe Tikuna*. Campinas: UNICAMP.
- _____.(2007). Aspects de la modalité épistémique en ticuna. In Zlatka Guentchéva; Jon Landaburu (eds.). *L'énunciation médiatisée*, vol. II, pp. 219-240. Louvain, Paris, Dudley: Peeters.

STREET, Brian V.; HORNBERGER, Nancy H. (eds.) (2008). *Encyclopaedia of Language and Education*, vol. 2 (Literacy). Berlin: Springer.

STUBBS, Michael (1980). *Language and Literacy. The Sociolinguistics of Reading and Writing*. Londres, Nueva York: Routledge.

ULLÁN DE LA ROSA, Javier (2000). Los indios ticuna del Alto Amazonas ante los procesos actuales de cambio cultural y globalización. *Revista Española de Antropología Americana* 30: 291-336.

Recibido 15/3/2011

Versão Revista 12/5/2011

Aceito: 30/5/2011.